

Ossa, Carlos. *EL EGO EXPLOTADO. CAPITALISMO COGNITIVO Y PRECARIZACIÓN DE LA CREATIVIDAD*. SANTIAGO DE CHILE: EDICIONES DEPARTAMENTO DE ARTES VISUALES/FACULTAD DE ARTES, UNIVERSIDAD DE CHILE, 2016. 117 pp.

José Díaz Fernández¹
josediaz@ug.uchile.cl
Universidad de Chile

El ego explotado. Capitalismo cognitivo y precarización de la Creatividad es una obra filosófica y estética que circunscribe la reflexión sobre el neoliberalismo en uno de sus últimos registros conceptuales: el “capitalismo cognitivo”. Es sobre esta matriz desde donde Carlos Ossa² comienza la tarea de pensar las políticas culturales (principalmente desde el año 2000), la articulación del capitalismo posfordista y una nueva interpretación de la vida cotidiana.

Los tres capítulos en los cuales se desarrolla esta obra: I. Plusvalías mediáticas, II. Soberanía Informacional y III. Estandarización y Abismo, no pueden ser leídos bajo una linealidad progresiva como si cada uno fuese un producto concluso sobre el cual se pudiese acceder al siguiente. Más bien, cada uno de ellos se desarrolla bajo intensidades diferentes y se requieren unos con otros para la obra. Esta decisión *estética* de Carlos Ossa, que tiende a complejizar la comprensión de su proyecto, se condice tanto con una forma de comprender el conocimiento alejado de la primacía moderna-fordista (producción de una mercancía diseñada teleológicamente para un rendimiento específico)³ como con su propia comprensión de este: “el conocimiento por su carácter disruptivo, multifocal, transversal y dinámico posee la capacidad de transformar la escatología del dinero y debilitar las premisas axiomáticas del neoliberalismo, si es usado como un campo de disputa y crítica biopolítica” (Carlos Ossa, 2016: 44). En este sentido, la obra estética es parte de la obra filosófica que Carlos Ossa establece contra el neoliberalismo.

¹ Doctor © en Filosofía m/Filosofía Moral y Política, Universidad de Chile.

² Doctor en Filosofía m/Estética y Teoría del Arte y Magíster en Comunicación Social de la Universidad de Chile. Licenciado en Comunicación Social y Licenciado en Teoría e Historia del Arte de la Universidad ARCIS. Actualmente es Coordinador del Magíster en Comunicación Política de la Universidad de Chile.

³ La caracterización de modelo de producción capitalista fordista remite al lugar que ocupa el trabajador en la producción, donde su labor es conceptualizada bajo los parámetros de la repetición, la enajenación y la suspensión de la crítica y la creatividad. Volviendo la subjetividad (la corporalidad) parte, dependiente, de los utensilios y las máquinas. En el posfordismo el imperativo sobre el trabajado es que este se auto-produzca como un hiato, una independencia, de las máquinas y el sistema financiero (volviéndose este una mediación creativa) (cf. Carlos Ossa, 2016: 31).

En lo sucesivo concentraré mi comentario en lo que el autor articula en torno al “capitalismo cognitivo”, tanto por su desconocimiento como por el lugar que ocupa en esta obra, además de esclarecer, brevemente, una “política del conocimiento” que se puede articular desde su lectura.

El capitalismo cognitivo es remitido por Carlos Ossa al desarrollo reflexivo de un movimiento intelectual de la tradición obrerista italiana y postmarxista francesa cuyos principales exponentes son Mauricio Lazzarato, Andrea Fumagalli y Carlo Vercellone, entre algunos⁴ (cf. Carlos Ossa, 2016: 23). Es este eje reflexivo el que le permite a Carlos Ossa acceder al tratamiento conceptual de uno de los registros que las críticas al neoliberalismo han desatendido: “la cultura [...] como un recurso capaz de explicar la generación de riqueza [...] guiados por las nuevas tecnologías introducen a la creatividad en la comunicación lingüística y hacen de la misma un verdadero *input* de crecimiento” (Carlos Ossa, 2016: 45), actualizando en el capitalismo una fase posfordista donde el sujeto es comprendido como “network coordinador de filiaciones intersubjetivas destinado a crear operaciones diversas, estéticamente seductoras y tecnológicamente amigables para el consumo general y particular” (Carlos Ossa, 2016: 44-45). Una fase del capitalismo que asume la crítica de la industria cultural frankfurtiana introduciendo en la producción el imperativo de la creatividad y la multiplicidad, lo cual es un punto relevante para la crítica actual al neoliberalismo.

El capitalismo cognitivo de Carlos Ossa nos advierte de una nueva composición del capitalismo: creatividad, conocimiento y trabajo personal. Lejos de la racionalidad fordista, la creatividad, la descentralización de la producción y la libertad personal se vuelven la representación por antonomasia de esta fase del capitalismo, donde “*toda forma de igualitarismo es una barbarización histórica*” (Carlos Ossa, 2016: 27). Se trata de la Doctrina del *Self*, de la multiplicidad y de la fragmentación que han vuelto rentable la cognición, la innovación, la felicidad, etc., “*aplaudidos en su potencialidad y controlados en su circulación*” (Carlos Ossa, 2016: 58).

Para el autor, el capitalismo cognitivo le permite circunscribir las nuevas formas por las cuales se produce el control de la circulación de la creatividad: “rentabilidad y retorno al comprimir la vida social a una fórmula economicista, sustentada en la exclusión y destrucción de los colectivos” (Carlos Ossa, 2016: 17), a través de una política cultural que desplaza la autoría intelectual de la obra hacia los derechos de circulación como

⁴Parte importante de estos desarrollos pueden ser visitados en las siguientes obras: Vercellone, Carlo. *Capitalismo cognitivo. Renta, saber y valor en la época posfordista*. Buenos Aires: Prometeo libros, 2011. Blondeau, Oliver; Whiteford, Nick; Vercellone, Carlos; Kyrou, Ariel; Corsani, Antonella; Rullani, Enzo; Moulier, Yann; Lazzarato, Maurizio. *Capitalismo cognitivo, propiedad intelectual y creación colectiva*. Madrid: Traficantes de Sueños, 2004. Edu-Factory; Universidad Nómada (Comps.). *La Universidad en conflicto. Capturas y fugas en el mercado global del saber*. Madrid: Traficantes de Sueños, 2010.

“un dispositivo legitimador, el índice de configuración que hace posible el traspaso de lo común a lo propio” (Carlos Ossa, 2016: 74; 34-37). Estado y Hegemonía son términos que no pierden intensidad en la obra de Carlos Ossa, más bien, son reinscritos: el Estado como “*el gran epítome de la nacionalidad [que] define los términos de lo representable*” (Carlos Ossa, 2016: 89), por un lado, y las hegemonías como “*las agencias del lenguaje y la subjetividad las más presionadas a crear ilusiones de progreso e individualismo*” (Carlos Ossa, 2016: 105), por otro.

La política del conocimiento del capitalismo cognitivo, que se puede entrever en el *ego explotado*, puede ser descrita suficientemente bien por la expresión propia “*Humano, capital humano*”, puesto que se trataría de revelar al funcionamiento de la producción capitalista un recurso que “es la vida concreta, ahora convertida en un servicio planificado, una mercancía estratégica de las teorías de los ciclos reales y del crecimiento endógeno” (Carlos Ossa, 2016: 33). Una simetría entre el lenguaje de la creación y la investigación con el mercado, que excede la doctrina económica del Capital Humano, ahí cuando profundiza aspectos creativos, divergentes y fragmentarios que se encontraban presentes, pero mínimamente intencionados en aquella doctrina.

Para el autor es la universidad, transformada por “procesos de acreditación” (Carlos Ossa, 2016: 68), la que encarna la implementación de la doctrina de la flexibilidad en su transformación de los proyectos académicos desde su carácter cerrado-disciplinario hacia la capacidad de recepción de las “demandas de mercados cada vez más ensamblados y transversales, que necesitan [de] un conocimiento rápido, desechable y barato” (Carlos Ossa, 2016: 108). La transformación de la universidad, que asume desde ya la privatización del conocimiento, acontece ya no sólo desde el imperativo de remediar la escasez de un capital humano escasamente distribuido y poco atingente a las necesidades de la producción, sino que se vuelca sobre el valor de la “mutación” (Carlos Ossa, 2016: 82) y la creación como eje coordinador de la producción al “*controlar la capacidad humana del asombro*” (Carlos Ossa, 2016: 68).

Compromiso, distancia y la altura de mira necesaria para la reflexión de la actualidad neoliberal forman parte de *El ego explotado. Capitalismo cognitivo y precarización de la Creatividad*. Obra donde Carlos Ossa introduce el compromiso con el pluralismo crítico como apuesta política-crítica a las políticas del conocimiento.